

Se llamaba Magdalena Carmen Frida Kahlo y Calderón y nació el 6 de julio de 1907. De ascendencia mexicana por parte de su madre y alemana por su padre, se acercó al arte desde niña debido a que su padre era fotógrafo.

Su vida quedó marcada por sus problemas de salud. Cuando tenía seis años contrajo poliomelitis, enfermedad que le dejó una secuela permanente en su pierna derecha. A los 18, fue víctima de un accidente contra un tranvía (trolley). Las graves heridas le afectaron su columna vertebral y varias partes del cuerpo. Fue operada en innumerables oportunidades y quedó prácticamente inmovilizada.

Esa situación la acercó a la pintura, como una forma de olvidar el dolor físico. A través del arte, reflejó su angustia y el sufrimiento. Sus obras siempre plasmaron sucesos de su vida y sus sentimientos.

En 1929, a los 22 años, se casó con el muralista Diego Rivera, que tenía 42 años. Los problemas físicos de Frida impidieron que tuvieran hijos. Los problemas de fidelidad de Diego (a quien se lo relacionó incluso con la hermana de su esposa) terminaron con el divorcio en 1940. Tiempo después, volvieron a casarse.

El reconocimiento tardó en llegarle a Kahlo, prejuizada en el mundo del arte por su ideología comunista. Junto a Rivera, abrazaron esa causa hasta los últimos días. En su casa vivió exiliado León Trotsky, quien habría mantenido un romance con Frida. Tras la muerte del ucraniano, ella y Rivera fueron acusados como autores del asesinato.

En 1954, Kahlo intentó suicidarse en un par de ocasiones. Sin embargo, siguió participando en la lucha política. El 2 de julio, se movilizó en silla de ruedas en una protesta contra la intervención estadounidense en Guatemala. Días después, una bronconeumonía agravó su salud y murió el 13 de julio.